

CONTRIBUCIÓN DE LA MUJER ARTESANA A LA ECONOMÍA COLOMBIANA

Introducción

En la última década del siglo XX, el sector artesanal ha crecido de forma importante al albergar nuevos grupos y comunidades de la más diversa índole, siempre en busca de nuevas oportunidades de ocupación y al mismo tiempo de desarrollo individual.

La realidad del impacto socio económico de esta actividad en las comunidades que practican los oficios, se ve claramente reflejada en cifras estadísticas que hoy son tenidas en cuenta por los organismos que manejan los indicadores económicos.

Algunos grupos han abordado la artesanía, jalonados por el éxito que otros han tenido en el mercado al ofrecer un buen producto hecho a mano, a partir de un recurso natural bien manejado. Es un fenómeno nunca antes visto ni calculado, que involucra profesionales de diversas disciplinas, como medicina, arquitectura, diseño, ingeniería industrial, artes plásticas, entre otros, que han preferido explotar la creatividad y capacidades manuales que poseen y dejar de lado sus profesiones.

En estas decisiones ha tenido incidencia no sólo el factor económico asociado con el desempleo, sino también el factor socio cultural, expresado en la dignidad del oficio artesanal por un lado, y en la expresión artística y creativa por el otro.

La artesanía colombiana que se produce en la actualidad es bien distinta de la que podíamos tener hace unos años

Otros grupos han llegado a través de instituciones cuyo objetivo es la reinserción social, en general mujeres cabeza de familia.

Mujeres que han perdido a sus esposos en los conflictos armados y que encuentran en la artesanía la posibilidad de incorporarse a una vida económicamente activa, que les permite permanecer al cuidado de la familia y al mismo tiempo cumplir con los compromisos asumidos como madre, hija y esposa.

Muchas mujeres encuentran en los oficios artesanales las posibilidades de abrirse a una vida con mayor dignidad y oportunidades en lo personal, en lo social, en lo económico y en lo cultural.

Estas “migraciones” de grupos humanos hacia el sector artesanal están ligadas a la gestión institucional de Artesanías de Colombia, Entidad que viene trabajando desde hace 42 años con artesanos indígenas, campesinos y urbanos, en la especialización de los oficios, para alcanzar una mejor cualificación del producto artesanal, que comprende desde el desarrollo tecnológico, la capacitación para el manejo del taller de producción, el uso racional del recurso natural, las formas y los diseños, utilizados en la actividad artesanal.

Los resultados de estas actividades han tenido un desarrollo diferenciado a nivel del país, y es por lo que hoy podemos ver en el mercado productos de excelente calidad, que son aquellos que llegan a las distintas ferias especializadas, como la de Expoartesanías, en la cual los propios artesanos exhiben y comercializan sus productos, que luego abastecen los mercados exigentes de la ciudad y responden, en una escala menor, a la demanda internacional.

Para lograrlo se llevan a cabo procesos de mejoramiento continuo que permitan intervenir los productos que no cumplen con los estándares de diseño y calidad, de manera que puedan aspirar a Expoartesanías o participar, con apoyo de la Empresa, en ferias internacionales. De esta forma se lleva la producción al estadio donde el producto se pueda desenvolver con holgura en los mercados especializados.

La gestión de la Empresa en las comunidades artesanales ha sido sostenida y acorde con las necesidades del productor y del producto. Más de 500 convenios suscritos en los últimos diez años, con

instituciones de carácter público y privado, centros de investigación, de desarrollo tecnológico y de conservación del medio ambiente, han permitido la reactivación del sector con reconocido impacto en el orden nacional. Este ha sido un trabajo institucional “de artesano”, paciente, persistente y persuasivo, y por ello mismo gratificante.

La descentralización, que se ha cristalizado en el trabajo conjunto con instituciones locales, el reconocimiento de las habilidades de los líderes de las comunidades artesanales; la destreza y la maestría de los artesanos, así como las fortalezas de los diseñadores y creativos en general y sobre todo el valor que Artesanías de Colombia le otorga al trabajo conjunto artesano-diseñador, han hecho posible una estrategia que a su vez ha sido definitiva para sacar adelante la misión de la Empresa: Hacer de la artesanía un sector económicamente activo, fuente del desarrollo socio económico de una población que cada vez se hace más intensa en cuanto a la generación de recursos y más extensa en número de personas que se dedican a la actividad.

Es importante recordar el contexto en el cual se ha venido llevando a cabo este trabajo, porque precisamente las características de la población artesana y las condiciones de la economía nacional en las que la actividad se ha desarrollado, nos permiten comprender mejor las dimensiones de unos resultados que el tamaño de las cifras podría desvirtuar, como es por ejemplo el porcentaje de participación de la producción del sector artesanal en el PIB de Colombia, equivalente al 0.004%. Una producción realizada por una población de 350.000 artesanos, de cuyo producto vive un millón de personas más.

El proceso de desarrollo del sector podría haber sido más rápido, de no contar con los índices de analfabetismo funcional de un gran número de artesanas, situación, que como en otros países, es una de las causas del subdesarrollo.

La falta de acceso a la educación, unida a una nutrición deficiente, es la causa del retraso intelectual de la población de menores recursos, de la cual hacen parte las comunidades artesanales

rurales y urbanas; las primeras, integradas por campesinos, indígenas y negritudes; las segundas, constituidas como efecto de las migraciones del campo a la ciudad.

La mujer, históricamente ha presentado índices de analfabetismo que sobrepasan los de los hombres, y con quienes se ha manejado un reconocimiento desigual a la hora de considerar la fuerza laboral femenina, situación que aún hoy se expresa en una remuneración menor para la mujer por una actividad equivalente a la que realiza un hombre.

También es importante tener en cuenta los altos índices de mujeres cabeza de hogar, madres solteras, viudas a temprana edad, por causa del mal trato o como resultado de los conflictos que vive el país, que provocan el desplazamiento de poblaciones rurales a las ciudades, ocasionando el hambre, la desintegración familiar, la pobreza y la miseria.

I. La Artesanía como Fuente de Ocupación de Mujeres Cabeza de Familia.

A lo largo de la historia de los pueblos, las artes y los oficios artesanales han sido una fuente importante de ocupación, especialmente para comunidades rurales que comparten las labores del campo, con una actividad creativa. Allí se elaboran los objetos de uso cotidiano, como los utensilios del hogar y los objetos utilizados para transportar las herramientas e insumos para el trabajo de la tierra, así como los frutos de las actividades agropecuarias.

La venta de sus productos, en pequeña escala, le ha permitido al artesano, por mucho tiempo, obtener los productos de primera necesidad, bien a través del trueque, ó mediante la compra directa.

Las evaluaciones de los programas desarrollados en el sector arrojan resultados importantes desde el punto de vista de mejoramiento de las condiciones de vida de los artesanos, en relación con el acceso a la educación, vivienda y salud.

Aunque hay un reconocimiento de la existencia de los oficios, la gran mayoría de éstos sólo se conocen en las localidades donde están asentadas las comunidades artesanales. Por esta razón y con el

fin de dar a conocer esta realidad, Artesanías de Colombia realizó el Censo Económico Artesanal y creó la posibilidad de estudiar numerosas variables del sector y diseñar una política de acción para cada uno de los frentes requeridos. Antes del Censo, los artesanos sólo eran considerados como artífices de la belleza y conservadores de tradiciones ancestrales, después del Censo, los productores son tenidos en cuenta como actores económicos.

Algunas Características de la Artesanía

La actividad artesanal es creativa y sana, es una oportunidad de crecimiento afectivo y emocional. En su práctica hay respeto por el entorno y por el producto elaborado. Es integradora del grupo familiar y constituye la fuente de supervivencia de muchas comunidades, otrora olvidadas por el Estado y hoy reconocidas por la sociedad, que quiere recuperar las raíces que con los vaivenes del modernismo y postmodernismo han quedado sumidas en el olvido.

Rescatar la artesanía ha requerido la intervención decidida del Estado y el compromiso de los organismos económicos y financieros.

¿Qué puede transmitir más sosiego que el ver una mujer amamantando a su hijo mientras trenza fibras con sus dedos, al lado del fuego que calienta el hogar?

Con la migración de los campesinos a la ciudad, el producto artesanal ha vivido procesos interesantes; de un lado, como instrumento para la puesta en escena de una tradición olvidada y diluida en las ciudades, entre muchos otros factores, por la presencia de productos industrializados importados de otras latitudes. De otro lado, el producto tradicional ha recibido la influencia de la modernidad y se ha enriquecido, ganando además el aprecio de los consumidores urbanos, lo cual hace posible ventas un poco más masivas de la artesanía y por consiguiente la percepción de un mayor recurso económico por parte del artesano.

Entre las fortalezas y oportunidades que se le reconocen hoy a la artesanía están el aprecio por lo auténtico, lo hecho a mano, las materias primas renovables y el aprecio por las formas y los diseños que recrean el lenguaje de la cultura y el patrimonio de los pueblos.

De las parcelas de campesinos e indígena, donde se han transmitido los oficios de generación en generación, en ese permanente hacer de toda una familia para dotarse de utensilios de cocina, caza y pesca, elaborar objetos rituales e indumentarias apropiadas para la diversidad de climas que posee el país, la artesanía se ha ido desplazando por los mercados de veredas y pueblos hasta llegar a las ciudades, donde es apetecida por consumidores de todos los estratos y especialmente los altos, para recrear espacios interiores de oficinas y viviendas.

Estos caminos han sido posibles gracias a muchos factores, pero especialmente a los que ha generado el trabajo conjunto del artesano y el diseñador, en el cual se funde el conocimiento ancestral y el conocimiento académico, la visión del mundo desde unas manos creativas y un entorno natural y la mirada cosmopolita, que atraviesa fronteras físicas para apropiarse de modas y tendencias.

Los sombreros de cañaflecha que protegen las cabezas y las caras del pueblo Zenú de los departamentos de Córdoba y Sucre, transformados en tapetes y cojines han hecho más amable y bello el ambiente de las viviendas urbanas.

Los bancos y sillas talladas en madera o elaborados en fibras naturales han transitado caminos para llegar, de las comunidades indígenas de sitios recónditos, donde pasan desapercibidos por el uso diario, a las ciudades, donde el amante de la artesanía le otorga un sitio privilegiado en su vivienda o lugar de trabajo.

Igual ha sucedido con las mochilas que orgullosamente portan los adolescentes en las universidades, ocasionando el contraste con las bolsas, maletines y morrales que imponen las tendencias de la moda.

El producto artesanal tradicional está hoy más vivo que nunca y convive tranquilamente con los materiales que ha ido imponiendo el desarrollo tecnológico en el mundo.

En el presente, la actividad manual a partir del aprovechamiento de los más diversos recursos naturales tiene reconocimiento en el mundo de la economía, gracias al trabajo que el Estado ha desarrollado en el sector, fundamentalmente a través de Artesanías de Colombia y otras organizaciones interesadas en el desarrollo socioeconómico de los artesanos y artesanas.

II. La Artesanía como Instrumento para el Desarrollo de las Mujeres.

De acuerdo con el Censo Económico Nacional, la participación de la mujer en la artesanía es del 59.95%. Esto demuestra la importancia que tienen los oficios en la economía familiar. La mujer artesana, en su mayoría, se ocupa de los procesos de producción, terminado y empaque, actividades que realiza paralelamente con las tareas domésticas. Su responsabilidad social y espíritu de superación la han llevado a aminorar el desequilibrio entre sus necesidades de consumo y la cantidad de recursos percibidos por la producción, los cuales invierte en educación para la familia, cría de especies animales menores que utiliza como complemento alimenticio y como fuente de ingresos complementarios, así como en mejoras a la vivienda.



fuente: _____

Hoy, es frecuente escuchar a las artesanas referirse con orgullo a sus hijos universitarios. También es frecuente escucharlas hablar de microempresas y de la contratación de otros artesanos que no hacen parte del núcleo familiar, refiriéndose a los talleres que antes ocupaban sólo a padres e hijos. Desde el punto de vista de la comercialización son muchas las que mencionan cifras significativas percibidas por ventas en el país y en el exterior.

La mujer antes dedicaba la mayor parte del tiempo a cuidar su hogar mientras hilaba o tejía, hoy, la situación ha cambiado, porque además enfrenta sola las vicisitudes que han generado las luchas intestinas que en Colombia, por su naturaleza agraria, se han localizado en el campo.

En el sector rural ha estado siempre el mayor porcentaje de la población artesana, ese ha sido el sitio por excelencia para el desarrollo de la actividad artesanal; ese sigue siendo el lugar privilegiado, que los artesanos y artesanas se esfuerzan en conservar, a pesar de la presencia de la violencia que los presiona para desplazarlos a las ciudades, donde engrosan los cinturones de miseria.

Varias de nuestras ciudades capitales, además de Bogotá, viven hoy el drama de los desplazados. Muchas de las mujeres que se ven obligadas a dejar las parcelas, llegan a la ciudad con un legado importante: sus conocimientos ancestrales, que les han permitido cultivar el entorno natural, el conocimiento y la destreza manual artesanal.

Si no fuese por la artesanía, las mujeres que se han tenido que quedar solas al cuidado de la familia, vivirían el flagelo del hambre y la miseria.